

<https://www.catolicodefiendetufe.org/2018/03/orar-los-santos-no-es-necromancia-no-es.html>

ORAR A LOS SANTOS NO ES NECROMANCIA, NO ES INVOCAR MUERTOS



Muchos protestantes acusan a los Católicos de practicar la Magia Negra, en su rama de la **Necromancia**. Esos protestantes afirman que la **Necromancia** y orar a los santos del Cielo son lo mismo. Para ello, los protestantes citan la Biblia:

"No ha de haber en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, que practique adivinación, astrología, hechicería o magia, ningún encantador ni consultor de espectros o adivinos, ni evocador de muertos. Porque todo el que hace estas cosas es una abominación para Yahveh tu Dios y por causa de estas abominaciones desaloja Yahveh tu Dios a esas naciones delante de ti."

Deuteronomio 18:10-12

¿Qué es la Necromancia?

La **Nigromancia**, **Nigromancía**, **Necromancia** o **Necromancía** (del lat. necromantia, y este del gr. νεκρομαντεία; unión de necros «muerte» y mantia «adivinación») es una rama de la Magia Negra, que consiste en la adivinación mediante la consulta de las vísceras de los muertos y la invocación de sus espíritus, requiriendo según sea el caso del contacto con sus cadáveres o posesiones.

La Nigromancia es la rama de la Adivinación que se dedica al vaticinio del futuro mediante la invocación de espíritus. La Nigromancia es una práctica antigua común a la tradición mística o sobrenatural de varias culturas, entre ellas la egipcia, mesopotámica, persa, etc. La Nigromancia se ejercita aún en la actualidad, para encontrar respuestas mediante la intervención de un espíritu.

La Biblia concuerda con la definición de Necromancia, es decir:

“Adivinación mediante la invocación a los espíritus de los muertos”.
Levítico 19:31

¿Orar a los santos del Cielo es Necromancia?

Pedir la intercesión de los santos mediante la oración NO es igual a la Necromancia, pues los Católicos no consultan el futuro con los muertos, ni practican la Adivinación, y mucho menos invocan a los espíritus para que se hagan presentes para responder a preguntas sobre el futuro. Los Católicos simplemente se dirigen a los santos mediante la **súplica** y la **oración**, para que rueguen a Dios en favor nuestro.

El sólo hecho de hablar con un santo ya muerto no es Necromancia ni Magia Negra, porque si así fuera, entonces Jesucristo practicó la Necromancia, lo cual es imposible.

¿Cuándo habló Jesucristo con los muertos?

Primeramente, Moisés murió:

"Tenía Moisés 120 años cuando murió; y no se había apagado su ojo ni se había perdido su vigor".
Deuteronomio 34:7.

Jesucristo conversa con Moisés:

"Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. En esto, se les aparecieron Moisés y Elías que conversaban con Él."
Mateo 17:1-3

Jesucristo también habló con Lázaro:

"Quitaron, pues, la piedra. Entonces Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: «Padre, te doy gracias por haberme escuchado. Ya sabía yo que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho por estos que me rodean, para que crean que tú me has enviado.» Dicho esto, gritó con fuerte voz: «¡Lázaro, sal fuera!» Y salió el muerto, atado de pies y manos con vendas y envuelto el rostro en un sudario. Jesús les dice: «Desatadlo y dejadle andar.»"
Juan 11:41-44

También es bueno orar por los muertos:

"La gracia de tu dádiva llegue a todo viviente, ni siquiera a los muertos les rehúses tu gracia."
Eclesiástico 7:33

Los muertos no están dormidos. Los santos del Cielo no están dormidos y pueden escucharnos e interceder por nosotros porque ellos se comunican con Dios:

“Cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los degollados a causa de la Palabra de Dios y del testimonio que mantuvieron. Se pusieron a gritar con fuerte voz: «¿Hasta cuándo, Dueño santo y veraz, vas a estar sin hacer justicia y sin tomar venganza por nuestra sangre de los habitantes de la tierra?» Entonces se le dio a cada uno un vestido blanco y se les dijo que esperasen todavía un poco, hasta que se completara el número de sus consiervos y hermanos que iban a ser muertos como ellos.”

Apocalipsis 6:9-11

Hasta los Ángeles interceden por nosotros:

“Si entonces hay un Ángel junto a él, un Mediador escogido entre mil, que declare al hombre su deber, que de él se apiade y diga: «Líbrale de bajar a la fosa, yo he encontrado el rescate de su alma».”

Job 33:23-24

La Biblia muestra que se puede orar por los muertos.

“Elías respondió: «Dame tu hijo.» Él lo tomó de su regazo y subió a la habitación de arriba donde él vivía, y lo acostó en su lecho; después clamó a Yahveh diciendo: «Yahveh, Dios mío, ¿es que también vas a hacer mal a la viuda en cuya casa me hospedo, haciendo morir a su hijo?» Se tendió tres veces sobre el niño, invocó a Yahveh y dijo: «Yahveh, Dios mío, que vuelva, por favor, el alma de este niño dentro de él.» Yahveh escuchó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él y revivió.”

I Reyes 17:19-22

"Llegó Eliseo a la casa; el niño muerto estaba acostado en su lecho. Entró y cerró la puerta tras de ambos, y oró a Yahveh. Subió luego y se acostó sobre el niño, y puso su boca sobre la boca de él, sus ojos sobre los ojos, sus manos sobre las manos, se recostó sobre él y la carne del niño entró en calor. Se puso a caminar por la casa de un lado para otro, volvió a subir y a recostarse sobre él hasta siete veces y el niño estornudó y abrió sus ojos. Llamó a Guejazí y le dijo: «Llama a la sunamita.» La llamó y ella llegó donde él. Dijo él: «Toma tu hijo.»"

II Reyes 4:32-36

"Había en Joppe una discípula llamada Tabitá, que quiere decir Dorcás. Era rica en buenas obras y en limosnas que hacía. Por aquellos días enfermó y murió. La lavaron y la pusieron en la estancia superior. Lida está cerca de Joppe, y los discípulos, al enterarse que Pedro estaba allí, enviaron dos hombres con este ruego: «No tardes en venir a nosotros.»

Pedro partió inmediatamente con ellos. Así que llegó le hicieron subir a la estancia superior y se le presentaron todas las viudas llorando y mostrando las túnicas y los mantos que Dorcás hacía mientras estuvo con ellas. Pedro hizo salir a todos, se puso de rodillas y oró; después se volvió al cadáver y dijo: «Tabitá, levántate.» Ella abrió sus ojos y al ver a Pedro se incorporó. Pedro le dio la mano y la levantó. Llamó a los santos y a las viudas y se la presentó viva."

Hechos 9:36-41